

## **Psicobiología Social**

### **Cuento: El cuestionamiento de Arjuna**

El príncipe Arjuna, se encuentra repleto de dudas en pleno campo de batalla. Consciente de que su deber es defender al rey, hasta el punto de poner en juego su propia vida de ser necesario, Arjuna se dirige a su auriga, Krisna, buscando consejo.

Esencialmente, Arjuna desea abandonar la batalla sin intervenir; sin embargo, Krisna le advierte que si no interviene, el orden establecido se rompería.

Arjuna, apesadumbrado, le dice:

-Me encuentro en una encrucijada. Si no mato al enemigo, el Rey corre peligro; si lo mato, pongo en riesgo mi vida y además: No quiero matar.

Krishna, haciendo honor a su lugar de auriga, pregunta:

-¿Significa entonces que hay dos caminos: matar o morir... Y que cualquiera de los dos te hace entrar en conflicto?

-Así es, dice Arjuna desesperanzado, bajando su cabeza.

Krishna se recuesta sobre una roca y con un tono de voz firme, le explica.

-Los seres humanos están siempre atrapados en una dialéctica. Por ejemplo, esta que tú estás teniendo ahora: matar o morir.

Y eso no sería un conflicto si pudieras hacer una elección: Si eligieses matar o eligieses morir.

El problema está en que esa dialéctica se ha convertido en antagónica: cualquiera de los dos polos que elijas, te genera conflicto.

-Pero debo elegir, dice Arjuna con desesperación. ¡Estoy en un dilema!

-Tienes razón, dice Krishna... Debes elegir... pero no entre esas dos opciones.

Arjuna lo mira sin poder comprender lo que su auriga le dice.

Krishna prosigue:

-Si solo eliges entre las opciones que te presenta tu mente, siempre saldrás perjudicado, porque tu mente solo tiene anotada esas dos posibilidades... Matar o morir para ti es un deber.

-Es que si no mato al enemigo, dice Arjuna, no defiendo al rey. Y si defiendo al rey, puedo morir yo y dañar a otros.

Krishna, mirando a Arjuna a los ojos le dice:

-¿Te das cuenta que solo puedes ver esas opciones?

Arjuna, comprendiendo lo que acaba de escuchar, pregunta:

-¿Qué hago, entonces?

Krishna, incorporándose pero aún permaneciendo sentado, le dice:

-Pensemos juntos.

Arjuna accede haciendo un gesto con su cabeza.

Krishna continúa:

-Recuerda esta premisa: Lo que dice tu mente que debes hacer, es lo que se anotó en ti, a muy temprana edad, en base a mandatos que tomaste de tus padres y del clan. Una información que hace que a la hora de evaluar una situación, se dispare la respuesta en milésimas de segundos como única opción.

-En mi caso sería matar o morir, dice Arjuna con interés.

-Exacto, contesta Krishna al ver que el príncipe estaba empezando a comprender.

Y continúa:

Busquemos una opción que no perjudique al rey y que no te perjudique a ti.

Arjuna piensa, desalentado.

Krishna, insiste:

-¿De qué otra forma podrías ayudar al rey?

Arjuna lo mira decepcionado por no tener la respuesta.

Krishna le pregunta:

-¿Y si lo ayudas a que él genere capacidad de respuesta frente al conflicto, a través de comprender que eso con lo que se encuentra afuera, es una proyección de su mente?

Arjuna, lo mira sorprendido.

Krishna le explica:

-Si el rey se encuentra con el conflicto afuera, es porque ese conflicto está adentro... No hay enemigo externo si no hay uno interno que le de letra...

Y una vez que de respuesta a lo interno, podrá resolver lo externo... Y te aclaro que, en la mayoría de los casos, cuando se resuelve adentro, mágicamente afuera se acomoda la situación.

Eso es asistir al rey: permitirle que desarrolle sus potenciales; porque con tu defensa, por más que lo hagas desde tu amor hacia él, le estás quitando la posibilidad de crecer.

Arjuna pregunta con entusiasmo:

-¿Entonces, si yo no lo defiendo lo estaría ayudando?

Así es, dice Krishna satisfecho ante la comprensión del príncipe.

-¿Y qué ocurre conmigo, si él aprende a defenderse? Pregunta Arjuna angustiado... Y se contesta: Lo voy a perder...

Sonriendo Krishna le responde:

-Todo lo contrario... Ambos van a crecer. Él porque habrá aprendido a ver que la realidad externa depende de lo que perciba internamente. Y tú porque habrás comprendido que el otro, para crecer, necesita que lo sueltes.

No le quites la posibilidad del aprendizaje. Ese es un proceso propio que nadie se lo puede dar.

Y como lo amas tanto, acepta que es lo más genuino que puedes hacer por él.

Arjuna, con un dejo de tristeza, le dice:

-Si auriga, entiendo... ¿Pero qué hago yo cuando me sienta indefenso?

Krishna, responde:

-Tendrás que hacer el proceso de cuestionarte qué te hace creer que estás solo, desprotegido y que corres peligro.

Déjate ayudar Arjuna; aprende a recibir. Hay muchos que quieren asistirte, contenerte.

Ábrete al disfrute y al gozo, libérate de las ataduras que te hicieron creer lo que debías hacer; inclúyete desde el amor.

Con cada palabra de Krishna, Arjuna siente que se empieza a liberar de una coraza que lleva puesta desde hace muchos años.

Se siente defendido. Y lo más revelador para él: Siente que es capaz de defender lo que ama, desde un lugar diferente, sin anular al otro, sino honrando su proceso y el ser único e irreplicable que es.

Autora: Elisa Botti